

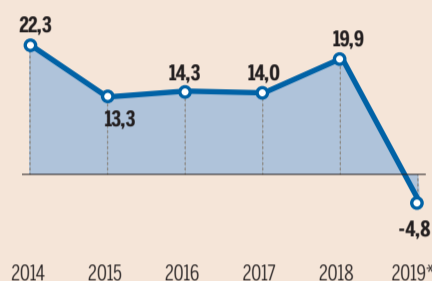
# pero ausente en campaña

trimestre, cada vez hay más síntomas de una mayor debilidad económica: el mercado laboral da señales de estancamiento, hunde hasta mínimos de 2014 y tanto las empresas concursadas como los trabajadores afectados por un ERE se disparan.

## > Contratos indefinidos

Variación interanual, en porcentaje.

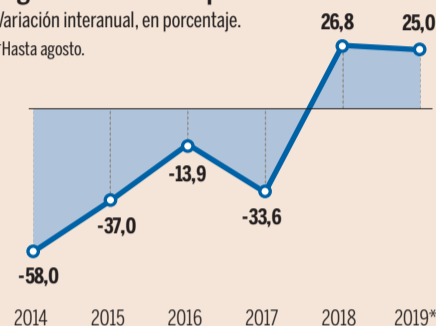
\*Hasta octubre.



## > Trabajadores afectados por regulaciones de empleo

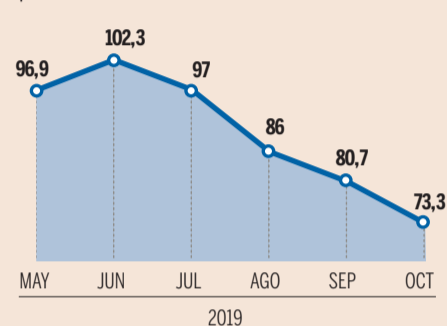
Variación interanual, en porcentaje.

\*Hasta agosto.



## > Indicador de Confianza del Consumidor

En puntos.



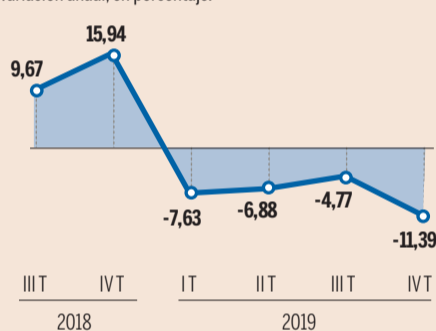
## > Índice de Confianza empresarial

En porcentaje del PIB.



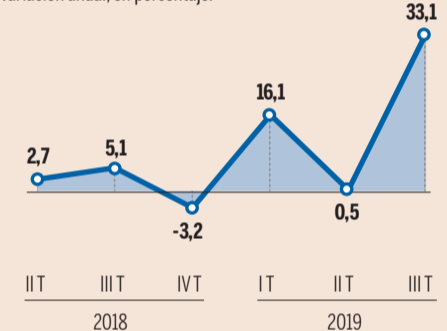
## > Matriculaciones de vehículos

Variación anual, en porcentaje.



## > Empresas en concurso de acreedores

Variación anual, en porcentaje.



dumbre entre los hogares españoles es el hecho de que el consumo de bienes duraderos (coches, muebles, electrodomésticos), cae a un ritmo del 3,9%, después de llegar a crecer a una velocidad del 10,3% el pasado ejercicio. Y esto es clave, ya que los ciudadanos tienden a reducir la compra de este tipo de productos que se pueden aplazar cuando perciben que las perspectivas para los próximos meses no son buenas. Y eso, a su vez, acaba agravando la desaceleración, provocando lo que se conoce como una profecía autocumplida. Y esto se percibe también en la matriculación de vehículos, que cae a un ritmo del 11,4% anual en el tercer trimestre, según la Asociación Nacional de Fabricantes de Automóviles y Camiones (Anfac). Y también las ventas de las grandes empresas, que hasta ahora aguantaban el tirón, se resienten, con el menor avance en agosto desde el año 2013: un 0,8% interanual.

## Déficit

A todo ello se suma el problema del déficit, cuya corrección está siendo muy escasa en este último año, debido a que los ingresos no han crecido tanto como esperaba el Gobierno (en parte por el enfriamiento de la economía, en parte por el aplazamiento de las nuevas figuras tributarias). Así, el Banco de España espera que el ejercicio en curso cierre con un desfase del 2,4% del PIB (14.000 millones por encima del objetivo de déficit) y el próximo año con un agujero del 1,8% del PIB (casi cuatro veces más que lo aprobado por las Cortes y 17.000 millones por encima del objetivo). Es más, el volumen de deuda con respecto al PIB está volviendo a incrementarse y alcanza el 98,9% del PIB. Aunque Sánchez y su equipo en un principio reclamaron este margen para impulsar la economía, lo cierto es que esta política expansiva sólo ha dado un soporte puntual al consumo, pero no ha impedido la ralentización en otras áreas. Sí ha reducido, no obstante el margen de actuación para el futuro, ya que complica la inversión pública o una rebaja de impuestos que pudiera reactivar la economía.

**-81,9%**  
Inversión

La inversión extranjera ha sufrido un fuerte desplome en el segundo trimestre, con un descenso del 81,9% respecto a los datos de 2018. Aunque esto se debe, en cierta medida, a que el dato del año pasado estuvo muy por encima de la media, esta cifra sigue a la caída del 13,6% en el primer trimestre, lo que ahonda en las señales negativas. La inversión inmobiliaria no residencial sufre un recorte del 23,7% en el tercer trimestre, según Laborde Marcet.

**52,7**  
Sector servicios

El frenazo de la industria y la construcción ya "muestra indicios de propagación al sector servicios", de acuerdo con los datos de la consultora Markit. El Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés), se ha frenado ha 52,7 puntos en octubre, según el dato publicado ayer. Esto supone "uno de los períodos más difíciles desde 2013" y apunta a un crecimiento del PIB del 0,3% en el cuarto trimestre del año.

**73,3**  
Confianza

La desconfianza entre los ciudadanos y entre los empresarios es cada vez más intensa. El Índice de Confianza del Consumidor se sitúa en 73,3 puntos en octubre, tras registrar una caída de 29 enteros en los últimos cuatro meses, y el 52,6% de los ciudadanos espera que la situación del mercado laboral se complique en los próximos seis meses. Por su parte, la confianza empresarial muestra su peor dato desde 2012 al caer un 2,9% en el tercer trimestre.

**+8,9%**  
Déficit público

El desfase de las Administraciones entre enero y agosto se ha disparado un 8,9% respecto al año anterior, hasta los 25.900 millones. Para el conjunto del año, el Banco de España calcula un déficit del 2,4% del PIB, que se reducirá al 1,8% el próximo ejercicio. Esto es, un desvío de 31.000 millones de euros respecto a los objetivos marcados por las Cortes, elevando la deuda al 98,9% del PIB, lo que complica la reacción ante la desaceleración.

Y en los últimos meses este golpe se ha ido filtrando a otras áreas de la economía, ya que el freno de la actividad en ciertos sectores ha dañado a su vez la confianza de los empresarios (cae un 2,9% en el cuarto trimestre del año, la peor cifra desde 2012, y el 15,5% de los directivos espera un recorte de plantillas en los próximos tres meses) ha llevado a una menor contratación y a una menor inversión. Hay que tener en cuenta que el número de concursos de acreedores se ha disparado un 33,1% en el tercer trimestre del año, con respecto al año, de acuerdo con la

agencia de rating española Axesor, lo que no supone un buen augurio. También el INE avala este incremento, ya que señala que las empresas concursadas crecerían a un ritmo del 14% anual. Como resultado de este mayor pesimismo, el gasto de capital por parte de las empresas cayó un 1,8% entre abril y junio, mientras que la actividad inmobiliaria ha caído un 1,3% anual (cuando hace apenas un año rondaba un avance del 2%). De hecho, el ladrillo, muestra notables síntomas de desaceleración, ya que al frenazo de las compraventas, con datos negativos

en abril y junio –en gran parte debidos a la nueva regulación hipotecaria aunque también a las cada vez menores expectativas de rentabilidad– hay que sumar la reducción de los precios del alquiler, que caen un 3,3% en el tercer trimestre, según Fotocasa, debido a que durante los últimos años estas rentas han crecido por encima de los salarios. Y la inversión inmobiliaria en activos no residenciales en España cerró el tercer trimestre con un volumen de 2.900 millones de euros, lo que representa un retroceso del 23,7% con respecto al mismo periodo de 2018, de

acuerdo con la consultora Laborde Marcet. De hecho, la inversión extranjera, en conjunto, se ha desplomado un 81,9% en el segundo trimestre con respecto al ejercicio anterior.

Y la pérdida de confianza también es muy intensa entre los ciudadanos. En este sentido, el Índice de Confianza del Consumidor se sitúa en 73,3 puntos en octubre, marcando

**La deuda pública está volviendo a incrementarse y alcanza ya el 98,9% del PIB**

el mínimo desde 2014, 29 enteros menos que hace sólo cuatro meses, lo que representa la peor racha desde 2008. Y la cifra de los que prevén que en los próximos seis meses sea todavía más difícil encontrar empleo (el 52,6% de los encuestados) triplica con creces el número de quienes esperan una mejora (16,4%). Esto, a su vez, está repercutiendo en menores niveles de consumo, a pesar de observarse un espejismo en el tercer trimestre, tras estancarse entre abril y junio. Quizá el indicador más clarificador y el que mejor traslada la situación de incerti-